

Justicia social: Más allá de cuestiones identitarias sobre flamenco

Víctor Pastor Pérez



Sin ser gitano, mi cariño y mi respeto por el mundo gitano siempre han formado parte de mi vida. Primero, el cariño, puesto que cuando nací, allá por el año 76, había una gitana en mi familia. El hermano de mi madre, el guitarrista flamenco Pepe "Pucherete", estaba casado con Amparo Cortés, bailaora e hija del guitarrista "Remolino" (José Cortés Cortés). Luego vinieron sus hijas, que no eran ni "medio gitanas" ni "medio payas". Para mí, simplemente eran -y son- mis primas hermanas.

Sin ser gitano, mi cariño y mi respeto por el mundo gitano siempre han formado parte de mi vida



Y mi abuelo, el guitarrista Antonio de Linares "Pucherete" había acompañado el baile de la gitana más internacional y la que es considerada primera figura del baile flamenco, Carmen Amaya, habiendo estado durante dos años en sus giras americanas junto con los guitarristas Juan Maya "Marote" y Andrés Batista, participando también con este último en la grabación de la última aparición pública de Carmen antes de su fallecimiento, la película de "Los Tarantos".

Amparo Cortés y Pepe "Pucherete"



Mi abuelo fue amigo de la genial bailaora, pero también del gran guitarrista Sabicas, con el que compartió vivencias durante esta etapa en EEUU, algunas descritas en el artículo de acceso en la bibliografía Antonio de Linares "Pucherete". *Un guitarrista flamenco entre dos mundos: de los tablaos madrileños a las giras americanas con Carmen Amaya (2021).*

Carmen Amaya, Andrés Batista y Antonio de Linares "Pucherete"

Así que, como decía, primero vino el cariño hacia varias personas gitanas concretas. Más tarde, ya vino mi respeto y mi empatía hacia el conjunto de la población gitana al ser consciente de las injusticias recibidas a lo largo de la historia y de la discriminación que, hoy en día, sigue padeciendo este pueblo.



Antonio de Linares "Pucherete", Sabicas y Juan Maya "Marote"

A continuación, haré referencia y tomaré prestadas mis propias valoraciones publicadas en diferentes trabajos académicos en los que se vislumbra la interdisciplinariedad de mi trayectoria profesional como sociólogo, musicólogo, músico flamenco (guitarrista, percusionista y flautista), docente (profesor de Enseñanza Secundaria Obligatoria) y, recientemente, Doctor en Educación (con una Tesis que trata la inclusión educativa del flamenco y la capacidad de la música en general para trabajar con el alumnado valores como la tolerancia, el respeto y la no discriminación).

En este sentido, retomaré en estas páginas cuestiones relacionadas concretamente con la capacidad del flamenco para apoyar procesos de inclusión socioeducativa de alumnado gitano. Pero, con la idea de que, más allá de constatar la relación identitaria del flamenco con lo gitano que hace que esta manifestación artística y cultural pueda significar una herramienta útil para apoyar procesos socioeducativos y de inclusión social, lo que realmente se precisa es que la sociedad mayoritaria y el ámbito político-administrativo de nuestro país apoyen de manera eficaz y decisiva al pueblo gitano, con el objetivo de mejorar su calidad de vida y conseguir su verdadera equiparación al resto de la ciudadanía.

- El primer trabajo al que haré mención, y que se puede consultar igualmente en la bibliografía, es el titulado *La intervención social a través del Flamenco en la educación* (2015).

El objetivo de estas páginas era dar a conocer una experiencia didáctica concreta y a sus participantes, unos talleres de flamenco en los que participé junto a la Asociación Cultural Sueños Flamencos (María Victoria González Barato y Susana López Monedero) durante el curso 2011-2012 en el CEIP Manuel Núñez de Arenas.

En ese momento, el Centro de Educación Infantil y Primaria del distrito madrileño de Vallecas, situado entre los barrios de Entrevías y el Pozo del Tío Raimundo, contaba con un 79% de alumnado de etnia gitana, con un 16% de población española no gitana y con el 5% restante de población inmigrante de diferentes nacionalidades.

Además de explicar el trabajo desarrollado durante el curso, en esas páginas se muestran las entrevistas realizadas al equipo directivo y las siguientes conclusiones:

- Atender a la diversidad de las aulas mediante propuestas de entidades y profesionales que apoyen con su trabajo la educación formal es algo positivo. En nuestro caso, con los talleres de flamenco llevados a cabo en el CEIP se ha pretendido que los chicos y chicas asuman un papel protagonista en algo donde normalmente sólo participan las personas mayores, a la vez de dotar al Flamenco de un carácter infantil propio separándolo de alguna de las connotaciones negativas a las que está asociado. De manera habitual, estos niños y estas niñas participan de este arte en unos ambientes que no son propios de la infancia, es

Lo que realmente se precisa es que la sociedad mayoritaria y el ámbito político-administrativo de nuestro país apoyen de manera eficaz y decisiva al pueblo gitano, con el objetivo de mejorar su calidad de vida y conseguir su verdadera equiparación al resto de la ciudadanía

decir, en contextos festivos y de celebración en los que a menudo está presente el alcohol. Se pretende separarlo de este ámbito y que lo sientan como una capacidad de expresarse artísticamente con algo que sienten suyo, pero que normalmente hacen sus mayores; que ellos y ellas tomen ese papel protagonista, llevando a cabo también ese trabajo en grupo y fomentando el respeto hacia el otro, potenciando determinadas capacidades intelectuales en relación con el lenguaje y la memoria.

- Al mismo tiempo, los participantes de los talleres interiorizan el hecho de que para hacer buen flamenco – para tocar bien el cajón o la guitarra, para bailar o cantar bien – es preciso un esfuerzo y un trabajo continuado creando determinados hábitos de trabajo para conseguir ciertos objetivos. En este caso, los objetivos para los chicos y chicas son expresarse artísticamente, pero las habilidades, competencias y capacidades puestas en marcha pueden transferirlas a muchas otras facetas de su vida.
- En el contexto social, las variables económica, política y educativa no se encuentran aisladas, debiendo incidir en todas y cada una de ellas para no entender como un simple problema educativo la situación del alumnado gitano en el aula, teniendo que ir más allá. Hemos de incidir en la marginalidad, ya que es un tema de clase social y no de cultura. El reto tiene que ver con favorecer la inclusión de la población gitana más que la mera integración, posibilitando relaciones que acaben normalizando la situación en cuanto a las pautas de comportamiento entre gitanos y no gitanos.
- Debemos superar la visión que tiene parte de la población gitana en relación con que la asistencia a los Centros

Educativos no les va a aportar nada, ya que dentro de su grupo familiar o cultural tienen todo lo que necesitan. Y avanzar en la implicación real del sistema educativo español en cuanto a la atención a la diversidad y adecuación a los diferentes contextos socioeducativos se refiere, valorando en un mayor grado la intervención a través del arte. La transformación social a través de espacios artísticos en el ámbito de la Educación no Formal es posible, suponiendo un importante apoyo a la educación formal y sistematizada en cuanto a hábitos de trabajo, de participación y cooperación, de esfuerzo y de respeto al otro, consiguiendo un paso más en la comprensión de ese «otro» y en la relación entre personas de diferentes culturas.

- De esta manera, es necesario proporcionar un mayor apoyo a la Mediación y la Intervención Social por parte de las instituciones públicas en el ámbito educativo, y lograr una mayor implicación de los equipos directivos y docentes posibilitando el desarrollo de propuestas como las que se muestran. El estudio de diferentes prácticas metodológicas de intervención socioeducativa con determinados colectivos desfavorecidos en situación de exclusión social nos acerca al concepto de Educación para la Justicia Social en relación con el Flamenco. Valorando así de manera positiva sus posibilidades didácticas y de aplicación educativa con este tipo de colectivos en el ámbito escolar de la Educación Primaria y Secundaria.
- La siguiente experiencia didáctica a la que hago referencia se titula *Procesos de transformación social a través del flamenco: intervención educativa con alumnado gitano* (2023).

En estas páginas se expone una síntesis de las valoraciones de personas que, desde la Educación no Formal del ámbito de las Asociaciones Culturales, trabajan de manera específica la promoción integral del pueblo gitano. Este es el caso de Ana Carmona Carmona y Francisca Mayoral Silva, mediadoras gitanas de la Asociación Barró (Vallecas, Madrid).

Con ellas como cantaoras y yo como guitarrista, participé en diferentes ámbitos: desde el oficial académico de Congresos y Jornadas para un público universitario y del entorno de las Asociaciones Culturales hasta talleres dirigidos a la infancia. En esos actos, y a modo de cierre después de las conferencias y exposiciones, cantábamos los temas de Antonio Remache, recitábamos textos escritos por las mujeres de la Asociación *Romi Serseni* (Orcasitas) e interpretábamos algunos palos flamencos. Estuvimos realizando este tipo de actividades desde principios de 2014 hasta mediados de 2017, fecha en la que me trasladé a Málaga, ciudad en la que resido actualmente.

En el texto se muestran tanto las letras creadas en la Asociación de mujeres *Romi Serseni*, como las del músico y compositor Antonio Remache (La Trova Gitana), que yo mismo he utilizado posteriormente en mis clases, además de las conclusiones de las entrevistas que le realicé tanto a Anto-

nio para conocer los motivos por los que compone música con un fin social más allá del artístico, y las entrevistas a Ani Carmona y Paqui Mayoral con el objetivo de conocer el trabajo relacionado con la mediación intercultural.

Se explica también la experiencia piloto de la «Escuela Social de Flamenco», apoyada económicamente por el Ayuntamiento de Málaga y organizada por la Cátedra de Flamenología de la Universidad de Málaga (UMA) con alumnado gitano en dos de las zonas más desfavorecidas de la capital de la Costa del Sol –el distrito de Palma-Palmilla y la barriada chabolista de Los Asperones–.

Las conclusiones de este texto son las siguientes:

- Todavía no se han superado las barreras de rechazo, intolerancia y marginación que de manera histórica ha sufrido el pueblo gitano, por lo que estas cuestiones fundamentales que condicionan la vida de tantos ciudadanos y tantas ciudadanas de nuestro país han de solucionarse de manera urgente, más allá de dilucidar cuestiones identitarias relativas al papel que han tomado en la génesis y evolución del flamenco. Pero, gracias a esta vinculación con el flamenco, presente en la propia vida de gran parte de la población gitana española –en su vida diaria y en sus celebraciones, más allá del ámbito artístico–, la introducción del flamenco en contextos educativos con alumnado gitano representa una herramienta útil para conseguir determinados objetivos educativos, y la intervención a través del arte en el ámbito de la Educación no Formal, desarrollada por Asociaciones Culturales o diversas entidades para apoyar procesos de inclusión social de colectivos desfavorecidos, obtiene resultados positivos.
- La situación del alumnado gitano en los Colegios e Institutos españoles no es positiva. A pesar de haber avanzado y conseguido importantes logros en las últimas décadas –como la escolarización en Educación Infantil y Primaria–, el alumnado gitano presenta unas altas tasas de absentismo y abandono escolar en Educación Secundaria Obligatoria (ESO) que dificulta su promoción y acceso a Bachillerato. Algunas medidas que supondrían un avance en el proceso de inclusión educativa del alumnado gitano se relacionan directamente con la integración curricular de elementos representativos de la cultura gitana en la escuela; con el trabajo de la Mediación Intercultural con las familias del alumnado; y con la formación específica del profesorado respecto a la cultura gitana y a la labor docente en contextos socioeconómicamente desfavorecidos.
- La intervención social a través de la música resulta positiva en cualquier tipo de contexto educativo, siendo importante trabajar no solamente con los grupos desfavorecidos de manera directa, sino que, a través del desarrollo de actividades con personas de contextos sociales y económicamente favorecidos se posibilite la reflexión para que pueda lograrse la sensibilización y el cambio de actitudes

que, de manera indirecta, resultarán beneficiosas para los grupos excluidos y desfavorecidos.

En el caso concreto de la inclusión educativa del alumnado gitano en centros educativos públicos de zonas de un nivel socioeconómico bajo, es positiva la intervención utilizando el flamenco como herramienta (aportando conocimientos, destrezas y competencias educativas generales). Pero también es positivo para la población gitana en su conjunto –aunque de manera indirecta– el trabajo con alumnado no gitano de centros educativos públicos en zonas de clase media, o en centros educativos concertados y privados de zonas de un nivel socioeconómico alto a través de una manifestación artística y cultural tan arraigada en Andalucía y en la cultura gitana (aportando valores como la empatía, el respeto y la tolerancia).

Una persona que es discriminada por cuestiones de sexo, procedencia o cultura, de manera autónoma e individual poco puede hacer en muchos casos más que aceptar su condición subordinada. Pero, desde la Intervención Social, se puede dotar de recursos, habilidades y de conocimientos a esa persona, apoyar el fomento de la autoestima y potenciar su empoderamiento, para que desde su propio ámbito y sus propias capacidades puedan apoyar el proceso de cambio (o para que no tengan actitudes hacia otros que estas mismas personas han sufrido). Pero si se trabaja únicamente en relación con la inclusión desde la perspectiva de los «excluidos y desfavorecidos» y no desde la perspectiva de los «excluyentes o favorecidos», los primeros mantendrán de este modo una situación de continua exclusión, por lo que la estrategia necesaria de inversión de la hegemonía implicaría encontrar metodologías y formas de organizar los contenidos curriculares sustentados en las experiencias de las personas desfavorecidas y que, en vez de limitarse y restringirse a determinados enclaves, se extienda a todo el sistema educativo.

Por este motivo, es fundamental que se trabaje con alumnado socioeconómicamente favorecido, para que no mantengan y perpetúen la discriminación en un futuro. Ya que, muchas de estas personas que ahora son adolescentes ocuparán en su edad adulta cargos de responsabilidad y de gestión en muchos ámbitos de relevancia, por lo que es importante que adquieran en su etapa educativa –y como apoyo a la educación familiar– rasgos en relación con la tolerancia, el respeto y la no discriminación.

– La música –y el flamenco– representan un medio eficaz para tratar temas relacionados con el fomento de estos valores en el aula. Y las prácticas metodológicas de intervención socioeducativa –en un sentido amplio y en cualquier contexto– a través del flamenco nos remiten al concepto de Flamenco y Justicia Social, valorando así de manera positiva sus posibilidades didácticas y de aplicación educativa con cualquier tipo de alumnado –gitano y no gitano– en el ámbito de la Educación Primaria Obligatoria (EPO) y Secundaria (ESO).

- El tercer y último texto al que hago referencia, de título *Educación, Justicia Social y Flamenco* (2023), es una de las monografías fruto de mi Tesis Doctoral.

La cuestión de la etnicidad ha estado presente desde la conformación del flamenco por la representación del pueblo gitano tanto en sus orígenes como en su posterior desarrollo y evolución. Y en ese contexto, además de la población gitana andaluza, participaron igualmente los jornaleros no gitanos, el proletariado urbano y la bohemia artística de mediados del XIX.

Un factor diferenciador es que el flamenco está muy presente en la propia vida de gran parte de la población gitana española –en su vida diaria y en sus celebraciones, más allá del ámbito artístico–. Existe una visión de la trascendencia en el pueblo gitano en relación con el flamenco, en el sentido de formar parte del eslabón de una cadena donde, desde generaciones atrás, se expresan a través del flamenco. Esto se da en mayor porcentaje que en relación con la población española no gitana, por lo que perciben y sienten como «suya» esta manifestación artística y cultural.

Por otro lado, esta relación entre el mundo gitano y el flamenco de la que estamos hablando, ha estado, además, inseparablemente unida a los prejuicios y estereotipos causa de la marginación social a la que ha estado sometida esta población durante su historia.

Ejemplo de esta opresión y represión es la propia Pragmática de los Reyes Católicos contra los gitanos escrita en 1499. Y ahora, quinientos años después, ya no se escribe diciendo que los gitanos y sus familias deban abandonar el territorio español en un plazo de dos meses simplemente por el hecho de ser gitanos. Ni se les amenaza con darles cien latigazos si no lo hacen después de conocer esta obligación. No se escribe diciendo que sí, después de esto no se van a otro país, se les cortarán las orejas y estarán presos y encadenados durante sesenta días. Ni tampoco que sí, por tercer aviso consecutivo, continúan sin querer abandonar España se les computará una pena de cárcel de cadena perpetua. Pensar esto sería inhumano a nuestros ojos de hoy, bárbaro en el sentido de poco civilizado. Ya que, supuestamente, en estos momentos pensamos que no se puede tratar a las personas de ese modo.

Han tenido que pasar quinientos años desde la Pragmática de los Reyes Católicos con la que se expulsaba a los gitanos y a las gitanas, a sus hijos y a sus hijas, para llegar a una declaración institucional gubernamental del Parlamento Andalúz en 1996 donde se sintetiza el aporte de la cultura gitana a la sociedad andaluza y al flamenco. Se aboga por la dignificación de este pueblo marginado y excluido históricamente, y se insta al conocimiento de su cultura desde el ámbito escolar. Hablamos de la Declaración relativa a la celebración del día de los gitanos andaluces el 22 de noviembre, en conmemoración de la llegada de los primeros gitanos a Andalucía el 22 de noviembre de 1462.

Podríamos pensar que, actualmente, el pensamiento generalizado de la sociedad mayoritaria española tampoco es acorde a una visión discriminatoria. Pero el mismo diccionario de la RAE muestra la definición de la palabra «gitano» en una de sus acepciones como: «Que tiene gracia y arte para ganarse las voluntades de otros». Pero, además, como sinónimo de «trapacero», que define de esta manera: «Que con astucias, falsedades y mentiras procura engañar a alguien en un asunto». Este hecho representa prejuicios y estereotipos que se siguen manteniendo hoy en día respecto al pueblo gitano.

Más de un cuarto de siglo después de la declaración del Parlamento Andalúz no se han superado estas barreras de rechazo, intolerancia y marginación que sufre el pueblo gitano. Y, más allá de dilucidar cuestiones identitarias relativas al papel que han tomado en la génesis y evolución del flamenco, se hace totalmente necesario y prioritario solucionar con urgencia estas cuestiones fundamentales que condicionan la vida de tantos ciudadanos y tantas ciudadanas de nuestro país.

La estrecha relación y el vínculo existente entre el flamenco y el pueblo gitano se constata desde el propio origen de esta manifestación artística y cultural, representando un elemento clave para su posterior mantenimiento, desarrollo y evolución. Pero, más allá de esta evidencia histórica y musicológica, y más allá también de los criterios artísticos subjetivos relacionados con el gusto estético y la afinidad hacia un timbre de voz u otro donde tengamos que escoger en el cante flamenco entre una voz gitana o una voz no gitana, se precisa abordar cuestiones sociales, políticas y económicas que permitan solucionar de manera urgente la situación de exclusión de la población gitana no sólo en nuestro país, sino a nivel global.

Cuando demos pasos en este sentido podremos volver a retomar cuestiones identitarias relacionadas con el flamenco y el pueblo gitano, pero hasta entonces, la urgencia nos insta a dignificar a estas personas por el mero hecho de ser personas, no sólo por sus grandes cualidades artísticas.

BIBLIOGRAFÍA:

- Pastor, V. (2015): «La intervención social a través del Flamenco en la educación», en Cenizo, J. y Gallardo-Saborido, E. (coords.), *Presumes que eres la ciencia: Estudios sobre flamenco*, (282-295): Libros con Duende. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=572163>

La estrecha relación y el vínculo existente entre el flamenco y el pueblo gitano se constata desde el propio origen de esta manifestación artística y cultural, representando un elemento clave para su posterior mantenimiento, desarrollo y evolución

- Pastor V. y Checa J. R. (2021), «Antonio de Linares "Pucherete". Un guitarrista flamenco entre dos mundos: de los tablaos madrileños a las giras americanas con Carmen Amaya», *Sinfonía Virtual, sección de Flamenco*, 18. Disponible en: <http://www.sinfoniavirtual.com/revista/041/pucherete.pdf>
- Pastor, V. (2022): «Flamenco y Educación en Valores dentro de la Educación Secundaria Obligatoria», *Revista Andalucía Educativa*. Disponible en: <https://redined.educacion.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/218893/VALORES.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Pastor, V. (2022): *Música para la Justicia Social: el flamenco como recurso para la intervención socioeducativa (de la tradición oral al academicismo)*, (Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Madrid - UAM, España). Disponible en: <https://repositorio.uam.es/handle/10486/706278>
- Pastor, V. (2023): «Procesos de transformación social a través del flamenco (intervención educativa con alumnado gitano)», en López, M. y Pastor, V. (coords.), *Interculturalidad, etnicidad, género y compromiso e identificación de clase en el flamenco* (407-425): Universidad Internacional de Andalucía, UNIA. Disponible en: <https://www.unia.es/vida-universitaria/biblioteca-y-publicaciones/publicaciones/publicaciones-acceso-abierto/flamenco-interculturalidad>
- Pastor, V. (2023): *Educación, Justicia Social y Flamenco*: Editorial Universidad de Sevilla (Colección Flamenco nº 10).

Víctor Pastor Pérez
es Licenciado en Sociología Licenciado en Historia
y Ciencias de la Música. Doctor en Educación